

LIBROS

Magdalena Dincu ▼

El libro «Libertad y prensa» es la obra del columnista político estadounidense más famoso del siglo XX. Walter Lippmann es un periodista que ha ganado dos veces el premio Pulitzer. Tal y como lo advierte su título, el libro es el resultado de sus reflexiones sobre el papel del periodismo en la formación de la opinión pública, considerada un instrumento crucial en el sistema político democrático.

Al principio, nos encontramos una excelente y extensa introducción de Hugo Aznar, que presenta la biografía de Lippmann, un periodista comprometido, que luchó durante toda su vida por su ideal: una prensa libre. Desde posturas progresistas, pasando por una fase conservadora,

Lippmann, que escribió para «The New Republic», «Newsweek», «The New York World» y «The Washington Post» entre otros, intentó siempre separar el poder del ejercicio del periodismo. Libertad y prensa es la búsqueda del compromiso del periodista con los ciudadanos y con sus propios principios éticos, es la búsqueda de una metodología periodística que ofrezca al profesional la posibilidad de estar al servicio de la información y de la verdad, y no al servicio de una causa o un partido. Desde esta perspectiva, el libro de Lippmann tiene hoy la misma vigencia que en las primeras décadas del siglo XX. Aparte de la Introducción, la obra se divide en dos partes:

Libertad y prensa y Discursos. En la primera, se incluyen los resultados de las reflexiones de Lippmann sobre la posibilidad de hacer periodismo sin estar al servicio de ningún poder, reflexiones basadas en su experiencia política muy amplia y muy diversa; o cómo poder luchar para el bien del país, estando dentro de las estructuras políticas del poder, pero manteniendo la honestidad y la independencia. Estas son las ideas principales que recorren las páginas en las que Lippmann debate el papel del periodismo y del periodista en la dramática coyuntura política del siglo XX. La segunda parte del libro se compone de dos discursos de Lippmann. El primero, en octubre de 1959, en Washington, en el Club Nacional de Prensa. Lippmann habló por aquel entonces sobre «el negocio de la prensa» y sobre el pasado, el presente y el futuro de un corresponsal en Washington. Desde su punto de vista, la crisis por la que ha pasado Estados Unidos, con la Gran Depresión del '29 y las revoluciones y guerras que la siguieron, han transformado el periodismo americano. Ahora, el pueblo necesitaba las opiniones libres y honestas de los periodistas, que le ayude a tomar las decisiones cruciales con respecto a la guerra y a la paz. El segundo discurso ocupa las últimas páginas del libro. Bajo el título «Una prensa libre: ¿por qué resulta fundamental y cómo puede preservarse?», Lippmann se dirige, en 1965, a la Asamblea del Instituto Internacional de Prensa, en Londres. El tema de este discurso es el principio fundamental de una prensa libre, que según Lippmann, no significa solamente la libertad de expresión, ya que el periodismo no es «un monólogo sin audiencia» y los periodistas, como humanos están también sujetos «al error, los prejuicios y la estupidez». Para que la prensa sea realmente libre, la audiencia debe tener acceso a diversos periódicos que compiten y rivalizan entre sí. Por lo tanto, el monopolio de los medios de comunicación significa el fin de la prensa libre, considerada por Lippmann, «una necesidad vital en una gran sociedad».

Esta sociedad se caracteriza por un aumento de la complejidad, como efecto de la primera ola de globalización. La prensa libre debe ofrecer a los ciudadanos de este nuevo mundo los servicios de información, de debate y de crítica que les permita manejarse en este nuevo entorno «invisible». La misma necesidad de información se aplica al gobierno democrático, que, a través de la prensa libre, que comenta, informa y presenta las diferentes corrientes de opinión, toma sus decisiones con respecto a la legislación y la administración de los asuntos públicos.



Libertad y prensa; Walter Lippmann; Madrid, Tecnos, 2011; 110 páginas